

# HACIA UNA REVISIÓN DE LA TEORÍA DE LOS POLOS DE DESARROLLO\*

*José Luis Coraggio*

*Una característica destacada de las culturas de clase en General, y de las culturas capitalistas en particular, es la Profusión y la complejidad de sus falsas alternativas.*

**Stanley W. Moore**

*Crítica de la Democracia Capitalista*

## 1

Durante la década de los sesenta los problemas regionales han avanzado relativamente en el *ranking* de los temas tratados por las ciencias sociales. Enmarcado en este avance, un concepto ha ganado posiciones hasta llegar a una situación central en el análisis de las estrategias de desarrollo regional y supranacional, y recientemente ha comenzado a ser utilizado incluso como categoría para el análisis histórico del sistema de regiones latinoamericanas. Nos referimos a los polos de desarrollo.

Una característica del notable proceso de difusión de la noción de polo es que se ha extendido a lo largo de la estructura de decisiones, desde los técnicos especializados hasta los funcionarios locales de la estructura administrativa, desde los estrategas militares hasta los grupos sindicales, e incluso ha sido bandera de movilización de comunas enteras. En el estado actual de cosas, el término polo de desarrollo parece haber perdido utilidad como categoría generalizada de análisis y política, dada la profusión de sentidos que se le adjudican.

## 2

Otro hecho observable es que la difusión del concepto no ha corrido pareja con la práctica real de la estrategia propuesta. En la mayoría de los casos todo ha terminado con la denominación de polo aplicada a una ciudad, sin que esto haya tenido efectos ulteriores sobre su desenvolvimiento. Por otra parte, los pocos intentos de poner efectivamente en marcha un nuevo proceso de polarización, donde éste no surgía “naturalmente”, han fracasado o han dado lugar a efectos inducidos poco importantes por

.....

\* El presente trabajo es una versión revisada del artículo del mismo título publicado en EURE, II, núm. 4, 1972.

referencia a los altos costos incurridos.

El desgaste del término por su abuso, así como la experiencia frustrante en los intentos de implementación, configuran un fenómeno que induce a realizar una revisión de la denominada Teoría de los Polos de Desarrollo, rastrear desde sus orígenes el significado de la misma e investigar el proceso por el cual se ha llegado al actual estado de cosas.

Esto no es importante porque puede satisfacer una curiosidad peculiar, sino porque éste parece un caso más en que el análisis de las ideas, los conceptos predominantes en una sociedad y su utilización por los distintos grupos sociales pueden arrojar luz sobre las estructuras esenciales de la sociedad misma. En tal sentido el objeto general de este trabajo parcial es la ideología. Para quien procede de un campo limitado como es la economía regional, intentar un trabajo de tal tipo en tan poco tiempo excede los límites de lo posible. Por ello, esta presentación tiene como único objetivo adelantar algunas hipótesis de trabajo y presentar los lineamientos generales de una investigación que está en su etapa preliminar.

### 3

Una revisión de la teoría de los polos puede encararse de diversas maneras, que no son independientes de los objetivos perseguidos y que pueden llegar a conclusiones distintas. En este trabajo consideraremos dos vías posibles de revisión, y luego cotejaremos los resultados a la luz de sus implicaciones ideológicas.

En primer lugar, un analista técnico “neutral” que se enfrente con los fracasos reiterados de implementación de polos de desarrollo, es posible que concluya que parte importante de la explicación debe encontrarse en la falta de un puente entre el concepto generalizado de polo, y los instrumentos de política económica que lo ponen en funcionamiento. En tal sentido cabría intentar, a partir del criterio de operacionalidad, rescatar el contenido técnico del concepto despojándolo de los elementos cuasi mágicos que usualmente se le atribuyen.

Un intento en tal sentido conduce por lo general a armar un modelo “puro” de funcionamiento regional que puede tener ribetes mecanicistas o aun progresar hasta internalizar la incertidumbre sobre los efectos finales, en una actitud que suele ser denominada “posibilista”. Se llega así a un esquema cuya aparente operacionalidad lo hace sumamente atractivo como base metodológica y que puede inducir sucesivos desarrollos, variar algunos supuestos o incluir consideraciones más y más sofisticadas; algo así como lo ocurrido con los coeficientes de insumo-producto.

Sin embargo, el hecho de que un concepto aparentemente fértil haya dado lugar a magros resultados, y se haya ido deformando en forma desordenada en el proceso de búsqueda de una salida para los problemas del

subdesarrollo localizado, hace pensar que existe algo falso en el mismo, que lo invalida y lo hace no rescatable para los objetivos propuestos (promover el desarrollo donde no surge espontáneamente).

Así, surge otra vía de revisión que consiste en analizar cuál es el componente ideológico de la llamada teoría de la polarización para, una vez depurado el concepto, buscar qué tiene de rescatable en términos de una explicación histórica o de una estrategia viable para el desarrollo regional en cada subsistema específico.

#### 4

En lo que sigue de este trabajo procederemos de la siguiente manera: en primer lugar (puntos 5 al 8) plantaremos sucintamente la primera vía de revisión (la técnico-neutral) e intentaremos demostrar cómo el mismo proceso de análisis de operaciones va desfigurando el concepto inicial hasta llegar a una fórmula de desarrollo regional tan difusa que habrá perdido toda relación con la idea de estrategia que implica la noción de polo.

En segundo lugar bosquejaremos la segunda vía de revisión, concentrando nuestra atención en el contexto general de la teoría de los polos a partir de la versión originalmente desarrollada por François Perroux, con lo cual los polos dejarán de ser algo que “viene de fuera” para convertirse en los centros de decisión del sistema capitalista mundial, quedará al descubierto el trasfondo ideológico que oculta la teoría pura de la polarización y presumiblemente obtendremos una explicación efectiva de por qué no funcionaron los intentos de desarrollo vía “implantación de polos”.

#### 5

Procedamos a explorar las posibilidades de la primera vía de revisión. La visión básica subyacente en la mayoría de las exposiciones sobre la teoría “pura” de la polarización es la siguiente:

5.1. Sin en un subsistema regional se inserta una nueva actividad motriz (planta industrial con alta tasa de crecimiento y suficiente tamaño para desestabilizar el subsistema) ésta suscitará una serie de efectos parciales positivos y negativos sobre el sistema.

5.2. En la medida que tales efectos se concentran en el subsistema regional, se dirá que la actividad motriz constituye un polo-para-la-región, que será de crecimiento o desarrollo según el nivel y calidad de los efectos sobre las estructuras preexistentes de la misma.

5.3. En tanto que los efectos positivos estén sujetos a importantes procesos de filtración hacia el resto del sistema y los efectos negativos estén

relativamente más concentrado en el subsistema, se dirá que la actividad constituye un enclave-en-la-región.

5.4. A través de diversas clasificaciones de los efectos (fundamentalmente de los positivos) y sus correspondientes filtraciones, se llega a una aparente explicación de cuáles son las condiciones en las que la actividad motriz constituye un polo o un enclave. Tal explicación linda con lo tautológico (algo así como “explicar” el subdesarrollo por una lista de “obstáculos al desarrollo”).

## 6

En la bibliografía sobre el tema persisten criterios supuestos implícitos, tales como:

6.1. El problema de lograr el desarrollo de una región a través de la inserción de un “polo” puede descomponerse en dos partes:

- a) cómo lograr que una actividad motriz se localice en la región,
- b) cómo evitar que se convierta en un enclave.

6.2. El resultado neto de los efectos positivos y negativos de una nueva actividad motriz se supone siempre positivo. Entre otras cosas esto implica parcialmente por qué está más desarrollado el análisis de los posibles efectos positivos mientras que pocos se dice sobre los negativos.

6.3. Lo positivo de un efecto está definido por lo general en referencia a ciertos indicadores cuantitativos que se suponen universalmente aceptados, con lo que a pesar de hablarse de polos de “desarrollo” el criterio es el crecimiento de tales indicadores.

6.4. No obstante de que la idea misma de polarización implica heterogeneidad, la estructura interna de la región polarizada es poco analizada (esto relacionado con 6.2.), e implícitamente se le trata como un ente homogéneo. Otro tanto se hace con el “resto del sistema”, caja misteriosa de la que viene la actividad motriz y hacia la cual se producen filtraciones (esto no mejora por el hecho de que se dibuje un mapa con varios puntos llamados polos y líneas que los unen por pares). Es decir que aún cuando el análisis se realiza a nivel regional, persiste el enfoque puntual característico del nivel nacional.

A fin de ilustrar el “funcionamiento” de un polo de desarrollo, se pueden hacer tantas listas de efectos como se desee. Por ejemplo, puede construirse una como la del siguiente cuadro:

EFECTO	FILTRACIÓN
<p>7.1. <i>Hacia atrás</i></p> <p>a) Incremento de producción de actividades ligadas por relaciones de insumo-producto.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>i) preexistentes</li> <li>ii) nuevas</li> </ul> <p>b) Cambios cualitativos en los procesos de producción y organización de las actividades ligadas por I-O.</p>	<p>1. Vía exportación de los productos para ser transformados en plantas ubicadas fuera de la región.</p> <p>2. Vía localización de las nuevas plantas fuera de la región.</p> <p>Condicionado al grado de “articulación general y dinamismo” de la economía y a la concurrencia de otros factores de localización.</p>
<p>7.2. <i>Hacia delante</i> (si se producen bienes intermedios)</p> <p>a) Incremento en el nivel de producción de las actividades que utilizan los productos y subproductos de la actividad motriz. Se explicaría por la existencia previa de un cuello de botella en la provisión de tales productos, o por un cambio en los costos de abastecimiento.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>i) nuevas</li> <li>ii) preexistentes</li> </ul> <p>b) Cambios cualitativos en los procesos de producción y organización de las actividades ligadas hacia delante por relaciones de I-O.</p>	<p>1. Vía importación de los insumos de plantas previamente localizadas fuera de la región.</p> <p>2. Vía localización de las nuevas plantas fuera de la región.</p> <p>Condicionado al grado de “articulación general y dinamismo” de la economía y a la concurrencia de otros factores de localización.</p> <p>7.3. <i>Comercialización y servicios</i></p>

Surgimiento de actividades de transporte y servicios (o crecimiento de las preexistentes) para la organización del nuevo flujo de bienes.

A través de la estructura general dominante de las actividades de comercialización, transporte y financieras y sus patrones de organización espacial.

#### *7.4. Sobre el mercado de trabajo*

a) Incremento en la ocupación total de mano de obra y/o disminución en la desocupación disfrazada, e incremento en la productividad media.

1. Vía inmigración de mano de obra desde otras regiones (incluso el efecto neto puede ser negativo).

b) Cambios en la calidad de los recursos humanos a través de los nuevos procesos de producción.

2. Vía ocupación de mano de obra que no entra en la categoría de desocupados (que busca trabajo) por las bajas remuneraciones que esto permite.

c) Cambio en las condiciones del mercado de trabajo en cuanto a la organización de los intereses gremiales.

3. Vía marginación de trabajadores desplazados por las nuevas actividades, etcétera.

Condicionado por el tipo de tecnología utilizada y por la estructura preexistente del mercado de trabajo y el tipo específico de relaciones de producción que introducen las nuevas actividades, así como por las condiciones diferenciales de trabajo respecto al resto de la actividad regional.

#### *7.5. Sobre la demanda solvente de bienes y servicios finales*

a) Cambios en el nivel de ingresos generados en la región.

1. Vía transferencia de ingresos al exterior de la región (principalmente los excedentes apropiados).

b) Cambios en la estructura de las demandas familiares a través del efecto-demostración inducido por

2. Vía propensión al ahorro, dada la estructura de distribución de los

los grupos ocupados en las nuevas actividades.

c) Demanda de maquinarias, construcciones, etcétera, para implementar las nuevas actividades.

ingresos que permanecen en la región.

3. Vía importación de bienes de consumo.

Condicionado por el grado de "integración" social de la región, por los umbrales económicos de producción de bienes y servicios de consumo, y por los factores de localización de las actividades correspondientes (y en consecuencia por la estructura preexistente en la región). Puede ser compensado en parte por actividades que sean desplazadas de la región por la aparición de la nueva actividad.

#### *7.6. Sobre el mercado de capitales*

a) Incremento en los fondos de inversión disponibles por la incorporación de los excedentes generados.

b) Cambios en el comportamiento del sistema bancario inducido por la nueva dinámica de la región.

c) Cambios en la actitud de los inversionistas potenciales, inducidos por la nueva dinámica de la región.

1. Vía transferencia del ahorro regional al exterior de la región, provocada por las tasas diferenciales de beneficios fuera de la región.

2. Por el funcionamiento del sistema bancario nacional.

Condicionado por el grado de "integración" social y económica de la región y la estructura dominante de las actividades financieras.

### *7.7 Sobre la dotación de infraestructura*

a) Mayor utilización (o sobre-utilización) de las capacidades existentes.

b) Construcción de nuevas obras de infraestructura, por acción directa de las empresas o por los mecanismos de inducción que actúan sobre el sector público.

1. Vía inoperancia del sector público o divergencia de objetivos específicos respecto a las nuevas implantaciones.

Esta lista de efectos, como cualquier otra, es parcial y refleja la ausencia de una teoría dinámica de la polarización al utilizar implícitamente el instrumental de la estática comparativa.

Cuando hablamos de teoría “pura” de la polarización nos referimos a este tipo de enfoque, centrado principalmente en una descripción de los efectos positivos, y en la búsqueda de expresiones operacionales correlativas.

## 8

En cualquier caso, la comprobación de que los procesos de filtración son la regla y de que, por tanto, una implantación industrial moderna en un medio dominante tiende a convertirse en enclave, lleva a replantear la estrategia “pura” del desarrollo polarizado y a explicar condiciones requeridas para lograr que se den los efectos deseados. Esas condiciones son simplemente la otra cara de la moneda, es decir, la negación de los efectos de filtrado y sus causas, y se refieren tanto a las actividades industriales que constituirían el “polo” como a las regiones en que serían establecidas.

Así, algunos requisitos deducidos lógicamente serían:

a) La nueva actividad debe ser fundamentalmente transformadora de insumos zonales y/o ofrecer suficiente tamaño de mercado como para inducir la localización en la zona de actividades productoras de dichos insumos a partir de recursos zonales (eslabonamiento hacia atrás).

b) La nueva actividad debe tener una tecnología de mano de obra relativamente intensiva, que además contribuya a transformar la calidad de trabajo en la región (efecto trabajo).

c) La población ocupada directamente en la nueva actividad sumada a la población previamente ocupada de la zona debe dar lugar a niveles de demanda que sobrepasen los umbrales económicos de las actividades no básicas de abastecimiento de bienes y servicios (efecto demanda).

d) Los beneficios generados en la actividad productiva deben quedar en manos de empresarios locales “modernos”, quienes a su vez reinvertirán dichos beneficios en otras actividades regionales ligadas o no a la actividad principal, creando así un efecto de expansión en un frente sectorial amplio (efecto reinversión).

e) Para hacer posible que dichos beneficios efectivamente sean apropiados por los empresarios locales, es necesario que los mecanismos de comercialización y financiamiento estén manejados por los mismos grupos de empresarios locales, o que tengan una estructura competitiva que impida la transferencia forzada de beneficios de la etapa de producción a la de comercialización.

f) Los grupos sociales participantes en forma directa en las nuevas actividades deben estar integrados convenientemente a la estructura social de la región, a fin de facilitar los fenómenos de difusión.

g) Las acciones de los agentes de las nuevas actividades y las del sector público deben estar concertadas mediante la elaboración de un programa coherente, que refleje los intereses de las *élites* relevantes y tenga en cuenta consideraciones sobre costos sociales excesivos, etcétera.

Esta alternativa está centrada en la puesta en marcha de un proceso generador de fuerzas regionales que aseguren cierta realimentación. Asimismo, esta versión reconoce los efectos de la estructura de dominación

existente y por ello explicita condiciones para lograr una integración menos dependiente de la región periférica al sistema espacial nacional y/o mundial.

Una tercera variante se presenta en aquellos casos en que se comprueba que:

a) En el contexto de un país en relativo estancamiento se debilitan sensiblemente las posibilidades de localización excéntricas de nuevas actividades industriales que cumplan las condiciones enumeradas, o que,

b) Aun en el contexto de un país en crecimiento, la región bajo estudio no contará con atractivos diferenciales de localización industrial en comparación con otras regiones periféricas o con la misma megalópolis, lo que, en el marco de una estrategia nacional, podría postergar su crecimiento si éste se subordina exclusivamente a un proceso de industrialización.

c) Actividades que no pueden clasificarse estrictamente como industriales pueden llegar a cumplir con las condiciones enumeradas con el comienzo de un proceso de dinamización de las estructuras regionales que, *a posteriori*, puede conducir a un proceso de industrialización, y que, por otra parte, permiten altas tasas de crecimiento si la región logra controlar el mercado nacional para sus productos, o aún participar en el mercado internacional (lo que le da además una base de negociación con el gobierno nacional respecto a la infraestructura y otros componentes de la política pública hacia la periferia).

En resumen, esta tercera alternativa plantea los mismos requisitos, pero ahora referidos a actividades económicas en general que pueden no ser industriales manufactureras, con lo que pierde el contenido “industrialista” de las dos versiones anteriores (la “pura” y la “condicionada”).

Surge así la convicción de que no es posible encontrar una fórmula aplicable a todas y cada una de las regiones, tal como sugeriría el “industrialismo”. En ciertas regiones, determinadas industrias pueden constituir actividades motrices, mientras que en otras el núcleo motriz puede estar constituido por actividades primarias o de servicios, siempre que se cumplan las condiciones especificadas más arriba (surgen así los “polos turísticos”, etcétera).

## 9

La revisión más benigna del “recetario para el desarrollo mediante la implantación de polos” deja una sensación de insatisfacción; de que se escamotea al análisis los componentes esenciales de la propuesta, que tienen que ver con las condiciones reales de funcionamiento de un sistema de regiones en el marco del capitalismo dependiente.

Surge así la duda en la corrección metodológica del análisis y su correspondiente estrategia. ¿No se estará intentando aplicar a nuestros países una teoría diseñada a partir de otras realidades, más específicamente, de los países dominantes? ¿No será además que se toman sólo los elementos mecanicistas de esa teoría para luego proceder a una adaptación superficial a condiciones azarosas y dejar de lado su contenido esencial?, y, por último, esta estrategia de los polos de desarrollo, ¿no será una cortina ideológica para ocultar el verdadero proceso de creciente integración de nuestros espacios al sistema dominante?

Estas y otras preguntas nos inducen a intentar la segunda vía de revisión mencionada en el punto 3, en que se propone seguir un camino distinto al

esbozado en el primer tipo de revisión: en lugar de extraer los conceptos “técnicos” para rearmar una teoría “pura” de la polarización, vamos a destacar componentes específicos e interrelacionados del contexto total (teoría y realidad) para descubrir la ideología que subyace (¿) dicha teoría.

## 10

Como punto de partida, convengamos en concentrar nuestra atención en la teoría de los polos tal como fue desarrollada por Francois Perroux, teniendo siempre presente el contexto real de que tal teoría surge y se desenvuelve en Francia a partir de la segunda Guerra Mundial –dentro del sistema capitalista mundial crecientemente dominado por los EE.UU.-, y en pleno proceso de reubicación con respecto a las colonias que sucesivamente van recibiendo su “autonomía política”. La lectura de los principales trabajos de Perroux evidencia su inmersión en esta situación mundial y sus problemas.

Al intentar presentar la teoría de los polos de desarrollo ya no como un esquema funcional sin dimensión histórica, sino como un cuerpo ideológico cuyo sentido se aprecia al referirlo a un tiempo y un espacio específicos, surge un problema: la teoría no nace en determinado instante, sino que tiene diversos momentos que, al yuxtaponerlos en un intento de presentación unitaria, dan lugar a un conjunto de proposiciones no siempre coherentes (aparte de las contradicciones que la teoría pueda tener en cada uno de sus momentos).

Por estas razones, la tarea de revisar la Teoría de los Polos, según esta segunda línea de análisis, demandará un esfuerzo mucho mayor que el realizado hasta ahora. Sin embargo, parece útil intentar extraer provisionalmente un conjunto de proposiciones que contengan los elementos, a nuestro juicio esenciales, de tal teoría sin otra pretensión que delinear un borrador del trabajo futuro. En tal sentido deben interpretarse las notas que siguen.

## 11

El gran marco general que Perroux propone para su análisis es la idea de la dominación como realidad ineludible.

En todo sistema económico existe una estructura de relaciones entre sus elementos (empresas, grupos, naciones, etcétera) caracterizada por dos componentes: asimetría e irreversibilidad, que constituyen el llamado efecto de dominación.

Esta característica no es nociva, más bien todo lo contrario: “la empresa dominante y la economía nacional dominante, han sido y probablemente seguirán siendo... los artesanos esenciales del progreso económico” que se manifiesta “... en y por la desigualdad”, y por otra parte, “la dominación... no está inevitablemente acompañada de la explotación”.<sup>1</sup>

La posición dominante en un sistema permite imponer condiciones para la apropiación de excedentes que son a su vez utilizados para reforzar la posición dominante (si bien está dicho en otros términos). Empresas, “naciones” y sus correspondientes estructuras de dominación están

---

<sup>1</sup> 2. pp. 69, 70, 72

íntimamente relacionadas, lo que surge de la exposición de las relaciones entre las empresas y el estado:

la fuerza contractual del estado y la de los grupos y de las empresas que contiene, la dimensión del estado y la de las empresas y de los grupos, la proporción de las actividades estratégicas en el conjunto, en vez de contrariarse y de neutralizarse actúan en el mismo sentido para engendrar una influencia asimétrica e irreversible sobre otras economías nacionales...<sup>2</sup>

Ante esta descripción, cabe preguntarse –aparte de algunos mecanismos descritos por Perroux- cómo se ejerce el poder de dominación, o lo que es lo mismo, cómo surge y se perpetúa la relación dominante-dominado. Perroux nos ataja:

...nuestro campo es el examen en términos intencionales o no del objeto de dominación de una economía nacional que actúa principalmente por medios compatibles con la economía de mercado.<sup>3</sup>

Simultáneamente aclara que su punto de referencia es “... la posición y el papel relativos de los Estados Unidos de América en un mundo en reconstrucción”<sup>4</sup> y agrega que su interpretación:

...se sitúa fuera del marco de una teoría del imperialismo... [cuyo] vocabulario emocional... no es propicio ni a la adquisición del conocimiento ni al progreso de las relaciones pacíficas entre naciones... [mientras que] el análisis de este efecto de dominación ofrece... un terreno de neutralidad científica que todas las partes interesadas pueden aceptar.<sup>5</sup>

Así, aunque menciona al pasar “la fuerza, el poder y la coacción... [como] tendenciosamente excluidos...”<sup>6</sup> del análisis neoclásico, y en otro escrito dice (a pie de página): “no afirmamos jamás que salvo especificaciones, podamos dispensarnos jamás, en ningún sistema, de pensamiento político”<sup>7</sup>, su “teoría” de la dominación no parece alcanzar el nivel de “Teoría” ni siquiera superar el de esquema parcial y por lo tanto falso en un contexto en que se pretende usar el concepto de dominación para una explicación de la totalidad (como a nuestro juicio intenta Perroux en sus trabajos).

Una evaluación del esquema general de la dominación planteado por Perroux se facilita al constatar la evolución de sus proposiciones en el lapso de diez años; en 1958, Perroux afirma en “Le Capitalisme”:

Los Estados Unidos defienden, al mismo tiempo que los intereses de su pueblo, la lógica de un sistema... al probar... la viabilidad de la economía de mercado y al sostener el desarrollo de la economía

---

<sup>2</sup> 1, parte primera, cap. I, p. 46.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 51.

<sup>4</sup> *Ibíd.* El trabajo data de 1948.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>7</sup> 4, parte primera, p. 44.

mundial mediante un intervencionismo que no permanece liberal más que por sus fines últimos y por la selección de sus procedimientos.<sup>8</sup>

Y agrega más adelante:

El sistema capitalista funciona en beneficio de las masas... Ciertamente, el *standard* de ciertos grupos de población es bajo; ciertamente, subsisten miserias localizadas. Pero el movimiento general del sistema es favorable al conjunto de la población. Esto no es así por efecto de accidentes históricos, sino por una triple razón inherente al sistema mismo. El capitalismo está hecho para la producción *en* masa, por lo tanto está inevitablemente empujado hacia una producción *para* las masas... El capitalismo es una máquina maravillosa para desarrollar el poder político de una nación; para acrecentar su poder político una gran nación debe, o conseguirse una clientela de naciones satélites mediante la concesión de ventajas, o bien fortalecer y desarrollar los mecanismos internacionales de intercambio entre las naciones más independientes, que serán sus clientes. Las lógicas del egoísmo de clase, de la ganancia pura, no son pensables operando hasta el límite. Las mismas fuerzas íntimas del sistema capitalista impiden los efectos acumulativos de explotación que ocupan tanto lugar en la propaganda marxista.<sup>9</sup>

Diez años más tarde, en 1968, en una conferencia ofrecida en el Banco Internacional de Desarrollo, F. Perroux utiliza su esquema general en otro sentido:

... las discriminaciones subrepticias que juegan en América Latina a favor de los Estados Unidos. Las inversiones exteriores de los Estados Unidos, sus exportaciones de bienes, de capitales y de técnicos han provocado “desviaciones” de tráfico que no deseamos criticar, cuya racionalidad económica es necesario probar, si es que están sometidas a formas no clásicas de competencia... Una autonomía relativa de los Seis es la condición de base de cooperaciones tendientes a favorecer la autonomía relativa de las naciones de América Latina. Si la Europa de los Seis estuviera privada de voluntad política propia y de medios para ponerla en marcha, no sería sino un intermediario más, una pantalla más: las fuerzas económicas y financieras preponderantes dominarían solas sobre el territorio europeo o más allá.<sup>10</sup>

## 12

Esta visión de la dominación inevitable, ejercida a escala mundial y entre distintos niveles a veces con “autonomía relativa”, a veces como meros intermediarios, se complementa, en términos principalmente económicos, con los conceptos de polo y de economía generalizada.

---

<sup>8</sup> 2, p. 59. Dado que se trata de una reedición revisada y aumentada del trabajo original de 1948, podemos en principio fijar la fecha de la proposición en 1958.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 66-67.

<sup>10</sup> 5, pp. 259-260.

Si bien en algunos de sus primeros trabajos Perroux introduce una concepción especializada del polo, es necesario, como él mismo lo sugiere, des-localizar el análisis para aprehender su significado (el no seguir este procedimiento explica en parte la miopía de la teoría “pura”). Ante todo el polo de desarrollo es “un generador de actividad económica y su interés reside en su capacidad de multiplicación”.<sup>11</sup> Aquí se hace aparente la importancia de la estructura de dominación como base para la teoría de los polos: la relación dominante-dominado se supone paralela a la relación inducitor-inducido. Como Perroux supone implícita o explícitamente un marco de economía capitalista (también denominada eufemísticamente descentralizada) es evidente el papel que juegan aquellos elementos del sistema económico (empresas, industrias) que se caracterizan por “... ejercer sobre otras unidades acciones que aumentan la dimensión de estas últimas, que modifican sus estructuras, que cambian sus tipos de organización, y que suscitan o favorecen progresos económicos”.<sup>12</sup> Innovación y beneficio son los instrumentos principales de esta inducción. Así, los crecimientos en el sistema son “inducidos y asimétricamente propagados”. Este hecho es “estructural y ampliamente independiente de una intención deliberada de opresión o de explotación”.<sup>13</sup>

Perroux elabora la idea de industria motriz, caracterizada por tener – durante determinado período- tasas de crecimiento superiores a la media del producto industrial y del nacional. Tales tasas alcanzarían un límite después del cual decaerían, pero nuevas industrias motrices tomarían su lugar. Y sigue la célebre proposición de nuestro autor:

el crecimiento no se presenta en todas partes al mismo tiempo, al contrario, se manifiesta en ciertos puntos o polos de crecimiento con intensidades variables y se propaga por diversos canales y con efectos finales variables dentro del conjunto de la economía.<sup>14</sup>

Esta frase suele interpretarse en términos territoriales, pero su alcance es más amplio, identificándose a menudo el concepto de polo con el de industria moderna, motriz, oligopólica y, en general, desestabilizante del sistema. A esto sí se puede agregar que la aglomeración territorial de un conjunto industrial con tales características intensificará los efectos sobre el sistema.

Crudamente reveladora es la vinculación que Perroux establece entre polos y naciones:

Existe actualmente, y existió en otro tiempo bajo formas diferentes, un conflicto entre los espacios económicos de las grandes unidades económicas (industrias, empresas, polos) y los espacios políticamente organizados de los estados nacionales. Los primeros no coinciden con los segundos; su crecimiento depende de importaciones, de exportaciones, de centros de aprovisionamiento, de mercados exteriores al territorio nacional. Las grandes unidades económicas son instrumentos de prosperidad y armas del poderío del estado nacional. De esto resulta una combinación frecuente de fuerzas privadas y públicas que se gesta dentro de esas grandes unidades, una lucha

---

<sup>11</sup> 3, p. 225.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 226.

<sup>13</sup> 1, parte segunda, cap. VI, p. 254.

<sup>14</sup> *Ibid.*, cap. II, p. 143.

entre las grandes unidades capitalistas y “nacionales” a escala mundial, formas de imperialismo, unas veces privado, otras político, que es ejercido por naciones económicamente “reales y activas” en relación a naciones económicamente “aparentes” y relativamente “pasivas”.<sup>15</sup>

Para Perroux resulta ilusorio asociar la localización del aparato productivo de un polo en cierto territorio con la idea de nacionalidad:

Económicamente, un polo se halla en el espacio de quien lo controla de manera efectiva, ya sea porque mediante su conducta, la compra, la venta, el préstamo, regla efectivamente el crecimiento, la estructura, el tipo de organización, los progresos de este polo [y]... la economía nacional ya no aparece como un lugar de factores móviles... no aparece siquiera como un conjunto de grupos orientados y regidos por el estado, sino como una constelación de polos de desarrollo que tienen sus industrias y empresas afiliadas en el interior o en el exterior del territorio nacional.<sup>16</sup>

La visión de la economía mundial como economía “internacional”, como sistema de naciones, se desintegra para dar lugar a un sistema de polos dominantes cuyos espacios se superponen y entrelazan entre sí y con los espacios territoriales. Es a partir de esta visión “realista” que Perroux propone reemplazar las estrategias de los “nacionalismos imposibles” por la idea de la “economía generalizada”.

Esto tiene claras implicaciones para las ex colonias francesas (y las otras): “... los nacionalismos jóvenes aparecen en una época en que las naciones, más que nunca antes, son desintegradas por la acción de sus [sic] polos industriales”. Aún para Europa, “... se requieren los grandes centros industriales de los Estados Unidos, es decir, de la economía mundialmente dominante”. Así, “... las mejores oportunidades para el Africa del Norte vienen de muy lejos y deben deslocalizarlas... Las mejores especializaciones no se pueden conocer... sino obteniendo... la mayor cantidad y las mejores clases de inversiones totales disponibles a escala del mundo”; y agrega: “Es vano tratar de buscar el equilibrio de las balanzas exteriores por territorios... Conviene desde ahora sumar a esta contabilidad una contabilidad relativa a los polos o conjuntos funcionales”, y remata: “La presentación de la contabilidad por conjuntos funcionales y de los plazos [sic] de crecimiento de los conjuntos por crear, daría a las *elites* capaces de razonar, sin ceder a las reacciones emocionales, la medida económica de la realidad de su nación”.<sup>17</sup>

Para Perroux,

Ganancias y utilidades ligadas de los carteles existentes o nuevos, de grandes empresas concentradas, de ciudades y de regiones favorecidas o en busca de favores, de naciones pequeñas o medianas desintegradas y agrupadas alrededor de polos de desarrollo nuevos o

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 153.

<sup>16</sup> 3, p. 232.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, pp. 223, 224, 225.

de polos antiguos reforzados... son resortes verdaderos detrás de la barrera de humo de las ideologías.<sup>18</sup>

Para estos enfoques, el corte entre bloque capitalista y socialista da paso aparentemente al corte entre países industrializados y no industrializados. En este sistema:

las grandes economías dominantes, adoptan... tanto si son comunistas como si son capitalistas, estrategias de penetración que les son dictadas por las técnicas del siglo XX.<sup>19</sup>

... dos economías dominantes están sometidas a las leyes de las sociedades industriales del siglo XX. Los polos de desarrollo de las grandes industrias... les prohíben coexistir pacíficamente, en rigor, y son también sus medios esenciales de penetrar en los países subdesarrollados... La competencia en los países subdesarrollados se efectúa mediante la creación de polos en las economías en las que implantarlos es ventajoso, vista la desigualdad de los niveles de desarrollo.<sup>20</sup>

Para sacar partido, en beneficio propio, de sus centros industriales, las naciones tienen pretensiones necesariamente sobre los territorios de otro con el propósito de adquirir mercados y materias primas; les es esencial manipular los recursos situados en sus territorios para defender y elevar primero el nivel de vida de su propia población.<sup>21</sup>

Además, los “polos de desarrollo” se benefician de los medios de acción de los “poderes públicos” de los países subdesarrollados en que se instalan, modifican en su favor la infraestructura y obtienen diversos tratamientos preferenciales.

Sin duda Perroux describe fenómenos que la teoría económica neoclásica –aún dominante en nuestros países– generalmente oculta. Pero este “realismo” lo conduce a su vez a introducir elementos ideológicos cuando hace de estos elementos pertenecientes a una configuración específica del sistema mundial, un modelo histórico, universal e ineludible y en todo caso mejorable con buena voluntad de las partes dominantes hasta llegar a la “economía generalizada”.

La desigualdad entre las estructuras económicas es resistente: proporciona un argumento poderoso contra las revoluciones aparentes, las rebeliones efímeras y a favor de las políticas concertadas. A este último dominio pertenecen las políticas de integración entre sí de los países más débiles, de los países afiliados... si la política de integración no es deseada por el país-foco, tiene todas las posibilidades de tropezar con los obstáculos que suscita abiertamente o no... Si la integración es deseada por el país-foco, es él quien dirige la experiencia favoreciendo mediante el tráfico entre gobiernos y el crédito a largo plazo a un país determinado o, en el conjunto, a un determinado polo de desarrollo, cuya prosperidad

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, pp. 244-245.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 302.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, pp. 296-297.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 157.

repercute inmediatamente sobre el país que lo contiene y mediatamente sobre los otros.<sup>22</sup>

Perroux no deja abierta ninguna alternativa a la integración “inteligente” al sistema de dominación capitalista mundial.

### 13

Así, una de las preocupaciones fundamentales de Perroux parece ser la de lograr el convencimiento –por parte de los países dominados- de que su única vía de desarrollo está dada por su acoplamiento más firme al mismo sistema de dominación capitalista.

¿Cómo se logra este acoplamiento? La respuesta está implícita en el esquema planteado: simplemente con lograr que un polo de desarrollo mundial (una industria dominante a escala mundial) localice un desprendimiento de su aparato productivo en el territorio nacional del país afiliado. Se supone que tal desprendimiento aumentará el ritmo de crecimiento que permita el polo y su estado nacional asociado.

Para que tal localización se efectúe, los estados nacionales afiliados y los grupos sociales componentes de la nación cuyo desarrollo se desea, deben comportarse adecuadamente. Dado que –como vimos líneas arriba- la decisión de localización de un sub-polo será tomada sólo si conviene a la correspondiente “constelación internacional de polos”, el país receptor deberá acondicionarse de modo de asegurar tal conveniencia.

Y esto no está de ningún modo limitado a la construcción de una infraestructura que facilite la articulación del medio y su integración física al polo y por su intermedio a la economía dominante. Perroux ya ha superado la etapa del colonialismo:

...los sectores modernos... no pueden ya ser cuerpos extraños que crecen a expensas del medio circundante inmediato. La necesidad de ordenar racionalmente el medio de propagación se ha puesto de manifiesto por accidentes graves...<sup>23</sup>

Hay que evitar, pues, que la expedición de capital se convierta en un enclave en medio de la selva inarticulada de los países dominados. Esto no está basado en consideraciones puramente económicas sino básicamente políticas:

...la experiencia... disipa muchos errores cometidos habitualmente con respecto a los efectos de estímulos ejercidos por el sector moderno. Los países ex colonizados han tomado conciencia de las super-proletarizaciones que se derivan de ello y de las pérdidas llamadas sociales, pero igualmente económicas, que engendran.<sup>24</sup>

Pero el rechazo realista del viejo esquema colonialista conduce a un claro planteo neocolonialista, que relaciona el acoplamiento del espacio territorial dominando a la “constelación dominante de polos” (a través de la expedición de capitales) con el necesario acoplamiento interno para evitar el dualismo y

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 186.

<sup>23</sup> 1, segunda parte, cap. VI, p. 254.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 267.

la posterior ruptura del acoplamiento exterior. Estas relaciones no pueden ser tratadas en términos exclusivamente económicos porque son, en esencia, políticas. Por ejemplo, el papel de las *élites* se presenta así:

...la aceptación de la idea de desarrollo recíproco de dominantes y dominados implica que la nación piloto suscita ella misma unas *élites* en los territorios de ultramar... es lo que se llama... la búsqueda del interlocutor válido, necesariamente hostil en cierto grado, en las confusiones de los inicios, y cuyos progresos en competencia y en poder real le convierten en un émulo y en un asociado...<sup>25</sup>

*Elite* y orden (necesarios para sostener el acoplamiento) van unidos: el (¿)

desarrollo acumulativo... no puede iniciarse y no es mantenido más que si se hacen por lo menos groseramente compatibles entre sí los proyectos de los grupos sociales... los proyectos de las *élites* autóctonas y locales que son las únicas que pueden inventar los tiempos sociales, los ritmos y los riesgos sociológicamente tolerables.<sup>26</sup>

El economicismo latente en diversos escritos de Perroux, y sobre el que volveremos más adelante, no resiste la necesidad de asegurar el acoplamiento "exterior" mediante el acoplamiento "interior", el que a su vez se logra más rápidamente si se actúa simultáneamente sobre la superestructura del sistema dominado:

Evidentemente los procedimientos técnicos no se transmiten de manera aislada. Son estructuras económicas de producción y de cambio las que se propagan y no son, prácticamente, separables de las estructuras sociales y mentales. En la medida en que se crean puntos de desarrollo provocan desequilibrios en cadena en el sector tradicional... uno positivo, por la elevación del nivel de aspiración; otro negativo, por la ruptura de las comunidades tradicionales, la toma de conciencia desordenada de las desigualdades, el sentimiento de frustración y de explotación. Estos desequilibrios, para ser depurados de parte, por lo menos, de sus efectos maléficos y protegidos en cuanto a su virtud-motriz, deben ser conscientemente ordenados... Desde este punto de vista puede reinterpretarse útilmente la educación de base, por una parte, y la escolarización y la enseñanza por otra. Se aprecia también cómo una acción inteligente favorece la formación de zonas de progreso, es decir, de conjuntos humanos capaces de absorber, de coordinar y de interpretar los progresos técnicos y las estructuras occidentales.<sup>27</sup>

## 14

La medida en que este cuerpo doctrinario es un instrumento de la dominación que el mismo Perroux describe, se hace evidente cuando en otro

---

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 244.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 251.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, pp. 273-274.

trabajo se refiere a las relaciones entre el estado, los polos y las poblaciones, pero referido ahora al contexto europeo interno; los acentos resultantes son distintos:

El estado, que cumple una función de adaptación, prepara continuamente un número considerable de reglas del juego social para la nación entera... la división política administrativa de la región no puede ser considerada como neutra en lo que se refiere al equilibrio de los poderes locales y del poder central y al equilibrio de los poderes industriales y privados y de los poderes públicos en todos los niveles. La sola circunstancia de que se razone en términos de regiones, de territorios... impide... que la opinión pública concentre su atención en la gran firma y sus poderes. Impide, asimismo, denunciar las participaciones, las uniones personales, las dependencias comunes con respecto a los monopolios financieros, a los grandes bancos comerciales que unen la gran firma de la región A con la firma de la región B. Por otra parte, la eficacia del arbitraje del poder central (estado) está limitada por las alianzas y coaliciones de los poderes económicos locales y de los poderes públicos locales, y por la importancia que representan las industrias contenidas en una región para la política económica dirigida por el conjunto nacional.<sup>28</sup>

Como centro de aglomeración que produce efectos regionales, la gran firma será a menudo considerada como una unidad de interés general, aún tácitamente por las firmas y los trabajadores que dependen de ella, y también por los poderes públicos locales que defienden los intereses de esas firmas y de esos trabajadores.

Y más adelante agrega: "... el arbitraje político es posible sólo si el poder político efectivo de las poblaciones libremente representadas es superior al poder industrial de los propietarios de las grandes firmas.<sup>29</sup> Reemplacemos en los párrafos citados "nacional" y "regional" por "supranacional" y "nacional" respectivamente y agreguemos como condición para el "arbitraje" una real autonomía respecto a los estados centrales (en lugar de una *elite* asociada) y tendremos un diagnóstico que, si bien corresponde a la misma estructura planteada más arriba, sugiere estrategias algo distintas.

Es sintomático que el concepto de estado sea manejado tan confusa e incoherentemente a lo largo de la obra de Perroux. Por momentos aparece como el elemento arbitrador, representante del bien general; por momentos es planteado con una óptica más realista:

El estado está constituido por individuos que constriñen a otros individuos, por aparatos de coerción y persuasión y por creencias difundidas, para intentar salvar la autoridad que ha perdido su carácter sagrado... Un poder industrial despliega gran vigor para coordinar los esfuerzos de los productores y subordinados a objetivos comunes. Este poder invoca el interés nacional y el provecho colectivo; es una manera de disimular desigualdades improductivas que los estados industriales aceptan y mantienen. No pueden hacer de árbitro... en los conflictos entre sus clases y sus grupos sociales...<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, cap. V, pp. 204-205.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 209.

<sup>30</sup> 3, p. 31.

Perroux desearía que el estado de los países dependientes se limitara a arbitrar internamente evitando conflictos insoportables, pero sin contrariar la tendencia a la internacionalización de la industria, a “la construcción de la gran maquinaria mundial” que es contrariada por la acción del estado, cuyo poder tiene como objeto formal el defender el “interés general o la ventaja de esas poblaciones nacionales...”<sup>31</sup>

## 15

Vemos entonces que la propuesta para lograr el desarrollo que surge de la teoría de la polarización no puede captarse en su verdadero significado a través de una teoría “pura” del desarrollo polarizado. Por ejemplo, para tal versión el polo surge de alguna manera misteriosa en el medio que se desea desarrollar; es una “cosa” que viene del “resto del mundo” y que encierra las mágicas semillas del desarrollo. En cambio, en el contexto específico del sistema capitalista de dominación mundial en el que están insertados nuestros países, el polo no aparece como una cosa que se toma o se deja, que se manipula a gusto, sino como un elemento de la estructura de dominación social. El polo-cosa no es más que un desprendimiento del aparato productivo del verdadero polo que a su vez es parte constituyente de una nación dominante, a la cual nos acoplamos como espacios dominados al asentarse libremente las máquinas, los capitales, los técnicos. Porque el aparato productivo funciona en el marco de las relaciones sociales y no como mecanismo socialmente neutro.

Podría argüirse que “técnicamente” el aparato productivo y la dominación pueden separarse. Sin embargo, no nos interesan las relaciones ideales sino las efectivas en el momento específico del sistema al que estamos integrados. Y América Latina ha acumulado suficiente experiencia sobre la persistencia y realimentación de la dominación a través del asentamiento de expediciones de capital de la nación dominante, así como de la clara utilización de todo tipo de coacción cuando un país dominado pretende pasar a controlar el aparato productivo localizado en su territorio.

Si, como Perroux mismo dice, los polos de desarrollo realizan implantaciones en las economías en que les es ventajoso hacerlo “vista la desigualdad de los niveles de desarrollo”, ¿qué misterioso mecanismo hará que el verdadero desarrollo de los pueblos dominados pase a ser ventajoso para la constelación dominante de polos?

## 16

La concepción de los polos de desarrollo –en su versión original- tiene la virtud de presentar con claridad algunos fenómenos del mundo real, normalmente oscurecidos por las teorías económicas neoclásicas y las teorías políticas liberales asociadas. Sin embargo, Perroux no llega a analizar las relaciones esenciales del sistema. Su análisis permanece al nivel de lo aparente y, por consiguiente, lo que se obtiene a partir de su lectura es una dosis de “realismo”.

---

<sup>31</sup> 4, p. 62.

Y es con base en tal realismo que se nos propone sacar el mayor provecho posible de una integración definitiva al sistema capitalista de dominación. Tal idea no puede menos que repugnar a quienes de una u otra manera están comprometidos con los auténticos procesos de liberación en América Latina.

Por esta razón, ocultar incluso los elementos de “realismo” de la teoría y convertirla en una teoría “pura”, técnicamente atractiva, es funcional para tal propuesta, pues la estrategia que de la misma se deduce coincide esencialmente con el planteo desembozado de Perroux. Así, la “estrategia condicionada” de la polarización no es más que el correlato técnico-neutral de las condiciones para el acoplamiento de la región y por su intermedio, de la nación, al polo asentado en la misma. Tanto en la visión económico-mecanicista como en la economía-política, un enclave no cumple con las condiciones deseadas hasta por las naciones dominantes, conscientes de los efectos que a largo plazo tendrán los “errores graves” sobre la misma estructura de dominación.

El planteo “puro”, el más falso en el contexto real en que se pretende aplicar, sólo puede prosperar entre quienes han alcanzado un alto nivel de enajenación por acción de la ideología dominante y han asumido justamente el papel aparente de tecnócratas neutrales que el sistema necesita.

Por ello, ante la cruda evidencia de que los intentos de implantación de polos de desarrollo siguen dando lugar a enclaves, aún cuando se sofistique el análisis de las relaciones y condiciones técnicas involucradas, la ideología deberá tomar –y la ha tomado- formas más complejas y “aceptables”.

## 17

Tal ideología –aparentemente diseñada en nuestros países- está constituida por el “desarrollismo”. Si al experto regional desprevenido se le plantea que existe un cordón umbilical entre la estrategia pura de polarización y el desarrollismo, es probable que tienda a rechazar tal hipótesis. Al menos en Argentina, el “desarrollismo” se caracteriza por el acento en el desarrollo “nacional” y la poca o ninguna importancia que se da a los aspectos espaciales del mismo, y en todo caso afirmando que el desarrollo implica el desarrollo de las regiones constituyentes. Sin embargo, cuando descubrimos el contexto ideológico subyacente en la teoría “pura” y accedemos a la Teoría de los Polos en su versión más abierta, la relación no sólo se hace aparente, sino que nos induce a pensar que es mucho más directa que lo que podría esperarse de dos teorías y/o estrategias que se diseñan independientemente.

Dadas las limitaciones de este trabajo, nos concretaremos a mencionar algunos de los puntos principales que aparentemente tienen en común la teoría de los polos y el desarrollismo.

Una característica común básica es el economicismo que impera explícita o implícitamente en ambos cuerpos doctrinarios. En particular, el economicismo se especifica en ambos casos como un “industrialismo”, y consiste en suponer que los cambios “sociales y mentales” en la población necesarios para lograr un verdadero desarrollo, se logran como subproductos del crecimiento de determinadas actividades. El mencionar variables y relaciones que no son estrictamente económicas no cambia el hecho esencial de que lo social y político es tratado como un “aspecto” del proceso considerado central. La superestructura no tiene entonces autonomía

relativa, en función del desarrollo social, y debe limitarse a acondicionar el crecimiento económico.

En particular, resulta claro el papel aparentemente asignado al estado, como árbitro y conciliador de los conflictos que se suscitan en el proceso. Esto está directamente emparentado con el requerimiento, planteado con mayor o menor claridad en ambos casos, de la conciliación entre las clases, como punto de partida para permitir la puesta en marcha del proceso. En el caso del desarrollismo, la necesidad de lograr el “diálogo” en momentos en que se requiere un proceso conflictivo de fuerte acumulación (?), es la justificación para el papel esencial del capital extranjero (nótese que dada la definición de industria motriz de Perroux, desde el punto de vista de los países dependientes ésta también implica inversiones extranjeras). Al respecto, el concepto de polo en la versión de Perroux es intercambiable en casi todos los casos con el concepto de industria o sector básico en el desarrollismo.

Cabe aclarar que aún cuando ambos cuerpos de proposiciones –teoría de los polos y desarrollismo- aparecen como “versiones” de una misma ideología según se la vea desde el centro dominante o desde la periferia dominada, la primera tiene la virtud de señalar abiertamente una serie de fenómenos del mundo real que la segunda, por necesidad política, oculta. Así, por ejemplo, a partir de las proposiciones de Perroux sobre el funcionamiento del sistema mundial puede desarrollarse una explicación del papel del sector externo “nacional” y su constante presencia en el primer plano de las dificultades para poner en marcha un proceso relativamente autónomo de desarrollo. Sin embargo esto requiere introducir un análisis apropiado de las estructuras internas y su entronque en las tendencias de integración de la industria a nivel mundial que destaca Perroux.

## 18

Puede argüirse que mostrar que la teoría “pura” de la polarización oculta un contenido ideológico bien definido –que por otra parte sustancialmente es coincidente con la ideología desarrollista- no es suficiente para descalificar la propuesta sobre bases científicas.

Recordemos que la propuesta puede descomponerse en dos partes: por un lado, es necesario acoplar nuestros países a la constelación mundialmente dominante de polos dinámicos. Para que esto no se reduzca a la mera instalación de enclaves de drenaje en nuestros espacios nacionales, debemos además acoplar el conjunto del sistema nacional al centro dinámico cuyo funcionamiento, relativamente autónomo, genera fuerzas motrices en las cuales debemos engranar la maquinaria social que, como está fuera de *training*, debe ser condicionada y lubricada para facilitar un movimiento sin rupturas nocivas. En realidad, Perroux nos desafía a efectuar este segundo acoplamiento que, según él, es nuestra responsabilidad llevar a cabo con el objeto de lograr el mayor provecho posible para nuestras poblaciones. Curiosamente, Perroux no desarrolla sus ideas sobre el acoplamiento interno, el que desde el punto de vista de los espacios dependientes encerraría la clave sobre la viabilidad del desarrollo a través de la estrategia opuesta. A nuestro juicio, tal desbalance en la presentación de la propuesta no es casual. Justamente se evita el desarrollo del análisis de las condiciones sociales para un efectivo acople interno entre el aparato

productivo y la población, que haga a ésta "capaz de utilizar el aparato productivo para obtener una tasa de crecimiento juzgada satisfactoria, librando dicho aparato un producto que, en lugar de ser extraño a la población, la sirva"<sup>32</sup> o, en otros términos, dando lugar al verdadero polo de desarrollo y no al desarrollo del polo.

Tal "olvido" se debe a que del análisis deben salir a relucir las contradicciones de la estrategia que la hacen no viable para el desarrollo de la periferia, siendo en cambio funcional para el desarrollo de la constelación de polos dominantes y los grupos sociales a ella asociados. La historia latinoamericana muestra que normalmente se "juega" al acoplamiento interno, mientras se ahonda el acoplamiento externo. Es más, en los casos – algunos muy actuales- en que un gobierno decide proceder a asumir la responsabilidad de poner el aparato productivo localizado al servicio del desarrollo de su pueblo, éste requiere transformaciones en las estructuras internas y externas de relaciones sociales que no son soportadas por la estructura dominante mundial y sus *elites* asociadas locales, que provocan inmediatamente una ruptura del acoplamiento externo (por ejemplo, ITT, Kennecott, Co.; I.D.B., etcétera). Con lo cual puede concluirse que la teoría de los polos de desarrollo es funcional para el desarrollo de los polos y sus grupos sociales asociados y que todo intento ingenuo limitado a "extraer" de ella los elementos ideológicos, para quedarse sólo con un conjunto de relaciones técnicas aplicables dentro de las actuales estructuras sociopolíticas, es una contribución eficiente al avance de la ideología dominante.

Por último, parece necesario aclarar que, en un contexto de relaciones sociales distintas a las predominantes en nuestros países capitalistas dependientes, dichas relaciones técnicas pueden cobrar un nuevo sentido en el marco de una política de desarrollo relativamente autónomo. Bien sabemos, sin embargo, que esta última alternativa no es fácil y que su viabilidad a escala nacional está en discusión. En todo caso, es importante que nos aboquemos a ella sin tomar conceptos que tienen una carga ideológica contraria a su efectiva realización.

---

<sup>32</sup> 5, p. 248.

## OBRAS CITADAS DE FRANÇOIS PERROUX

1. *L'Économie du XXe. Siècle*, segunda edición aumentada, Presses Universitaires de France, París, 1964.

Partes y capítulos citados :

Parte primera, I : « Une théorie de l'économie dominante » (fecha original 1948). Parte segunda, II : « La notion de pôle de croissance » (fecha original 1955). V : « La firme motrice dans une région et la région motrice » (fecha original 1961). VI : « Les points de développement et les foyers de progrès » (fecha original 1959).

2. *Le Capitalisme*, 3ra. ed. rev., Presses Universitaires de France, París, 1958.
3. *La Coexistencia Pacífica*, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, (Buenos Aires, 1960). (Traducción de la versión francesa: *La Coexistence pacifique*, Presses Universitaires de France, 1958).
4. *La industrialización del siglo XX*, Editorial Universitaria de Buenos Aires (segunda edición, 1957).

Partes citadas: "Lectura del sansimonismo y lectura de nuestro tiempo" (conferencias dictadas durante 1963 en Universidades Argentinas). Parte segunda: "La socialización ambigua y la economía de nuestro tiempo" (publicada originalmente como "Introducción a la edición de K. Marx", Biblioteca de la Pléiade).

5. "Les investissements multinationaux et l'analyse des pôles de développement et des pôles d'intégration », *Tiers Monde*, tomo IX, 34, abril-junio de 1968.